

Murcia: Un mes. . . 1 peseta.
Resto de España, un trimestre. . . 3'50 id.
Precio de la venta 5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS: SELGAS, 4. - MURIA.

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

MURCIA.-Jueves 7 de Marzo de 1907

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES A PRECIOS SEGUN TARIFA.

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS DEBEN DIRIGIRSE AL DIRECTOR GERENTE

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año II

Núm. 161

EL PROBLEMA AGRÍCOLA

Días pasados se verificó en Sevilla con extraordinaria animación y concurrencia una asamblea agrícola, que entre otras cosas de menos importancia, aunque todas pertinentes al gran e irresoluble problema de agricultura actual, se ocupó de la famosa construcción de canales de riego para utilizar la enorme cantidad de agua del Guadalquivir que se pierde lastimosamente en el mar, sin provecho para nadie y aumentando con su vista la situación angustiosa de los labradores andaluces, que presencian como se inutiliza una gran fuente de vida, capaz de vigorizar y embellecer con una vegetación exuberante los yermos y sedientos campos que dehiere bañar.

Sin ser trascendentales los acuerdos tomados, puede decirse que son de alguna importancia, pues la mayoría se encaminan a remover las dormidas energías gubernativas, llevando hasta los que forman el gabinete conservador la queja de la parte más pobre de la nación, de esa región que debiera ser una especie de paraíso y que resulta una prolongación de las abrumadoras lanchas manchegas.

Como aquí en España sin comisiones, sin una junta de hombres que se encuentre a todas horas importunando al Ministro no se puede hacer nada, de la asamblea salió la referida comisión, que en la actualidad, con gran copia de datos y con la necesaria franqueza, expone ante quien debe la aflicta y angustiosa situación porque atrayese aquellos labriegos, que aguardan su redención de un impulso compasivo y providencial que los saque de la condición de esclavos de la gleba y los torne a su primitiva de hombres, que luchan con la necesidad, pero que no lo aguardan todo de las descorazonadoras nubes.

A conseguir esta empresa, que dada la indiferencia con que tales asuntos se miran en España resulta gigantesca, contribuye en grado principalísimo el simpático exministro liberal Sr. Gasset, que al tanto de los adelantos más modernos del extranjero, puede hacer y hará mucho por remediar el calamitoso estado en que los infelices labradores de Andalucía se encuentran.

El problema de riegos en aquella región, como en todas las restantes, es de capitalísima importancia para la vida desembarada y para los intereses de los pueblos que la componen. Al revés de lo que suele acontecer en otros países, en el nuestro, por obra de indiferencia, no tenemos más que uno ó dos canales de riegos que merezcan tal nombre y eso porque se aprovecharon los lechos de ríos desecados y barrancos y ramblas apropiados para el caso.

Pero quitados esos pocos, el problema planteado por Barrés se presenta con el mismo negativo resultado. Las obras hidráulicas se consideran aquí como rarezas hijas de cerebros irreflexivos, que sólo sirven para producir gastos inmensos y no proporcionan ninguna ventaja ni ningún beneficio ostensible.

La asamblea sevillana no tenía más objeto que el de llevar a todos el convencimiento de que puede sacarse mucho partido al agua que tontamente se desperdicia y parece ser que lo ha conseguido, si se ha de juzgar desapasionadamente por lo que ha dado que hablar y comentar.

La peregrinación que el Sr. Gasset emprendió hace años laborando por la implantación de mejoras hidráulicas, al cabo del tiempo, va dando sus frutos. En aquella ocasión se le miró como un bicho curioso, que hablaba de cosas desconocidas, que predicaba una religión agrícola muy original; pero ahora, cuando la sequía arruinó a varias regiones, cuando la falta de cosecha tiene en la miseria a centenares de miles de labriegos, aquellas extravagancias se comprenden y se adquiere el conocimiento de que en la vida, por el estudio, se conocen cosas que no todas las personas saben.

El problema que ante el Ministro dilucidada la comisión sevillana no es sólo de aquella provincia, no se reduce a la consecución de un deseo regional; el problema es más amplio: abarca a toda la península.

Sevilla no padece sólo los efectos de la sequía: las demás provincias los padecen también. Lo que se consigue con la comisión, es que logrando su propósito, las demás regiones han dado un paso gigantesco hacia el triunfo de sus deseos, iguales en parte a aquellos. De este modo, triunfando una, las otras van también hacia el triunfo.

Quizás por eso ha sido tan resonante la asamblea agrícola sevillana.

PLUMAZOS

Cartas régias

El arte epistolar triunfa, el arte epistolar vence, el arte epistolar se diviniza. No hay nadie en el día que no se considere capaz de admirar a la humanidad con los brillantes giros de su estilo personalísimo. Las cartas de Mme Staël se olvidan, como le acontece a las de Concepción Arenal, las mejores que se han escrito pese a Teresa de Jesús y a Juan de Avila. Hasta el impio Voltaire, que las supo escribir en su época, cas en las sombras del olvido. La humanidad avanza hacia lo futuro, arrojando a un lado la tradición con su farrago inmenso de papales.

Aquellas famosísimas de Saint-Beuve, que pusieron en un potrero a Victor Hugo, ya no son leídas por nadie. Las de Becquer, cansan; las de Valera, hastían. En el día no gustamos de manjares alibarrados. Se busca en la literatura familiar lo amargo, lo nervioso, lo que rompe la ordinaria pesadez diaria. Cuando aparece algún volumen que responde a esta prevención, echamos las campanas del júbilo al vuelo, percatándonos de que hemos hecho un mal a la literatura. Nuestra satisfacción entonces no reconoce límites. Nos declaramos orgullosos, considerándonos beneméritos del arte.

Bien pueden irse poniendo de luto las famas del P. Isla, Galdós, Mirabeau, etc. Hasta lo presente gozaron de algún renombre porque no se les había ocurrido a los parientes de su ex-graciosa magestad del Reino Unido publicar las epístolas amoratorias, políticas y sociales de la que fué reina Victoria. Mas, ahora, ¡pobres de ellos! La incontrastable fuerza de la posición entrará por mucho en la notoriedad del libro que las contiene, oscureciendo todo renombre en materia semejante. La bancarrota epistolar se iniciará al hacerse público el libro régio.

Aún no se ha publicado, y ya, en diversas ocasiones, telegráficamente nos hemos enterado de lo que contiene. Con eso puede sospecharse lo que sucederá. Cuando se es rey, cuando se posee una fortuna inmensa y cuando le da a uno por publicar cartas de una persona querida, no es difícil preveer un éxito resonante. Lo principal es poseer esa fuerza que abre las puertas más cerradas. Tenedlo, el triunfo es indefectible. Hay que compadecer a los manes del P. Isla, etc.; ahora comienzan sus ocasos. PIERROT.

ARTE ANTIGUO

ARTE EGIPCIO

Hace siete u ocho mil años, cuando todo el mundo habitaba en un país extraño, desconocido, casi en estado salvaje—excepción hecha de la región que bañaba el Eufrates—había ya en Egipto obras escultóricas de gran fama. Imposible es que en un trayecto igual de años pueda el hombre separar el abismo que existe del salvaje al artista y sin embargo, hubo quien admirablemente y en aquella época! esculpió en piedra las manifestaciones de un refinado gusto artístico—dentro de la época.

Estas esculturas a que aludo—entre otras muchas que pudiera citar, son las más antiguas del mundo artístico y están colocadas en un descanso de la escalera del museo del Louvre.

Son los del funcionario público Sepsa y su mujer Nesa. En estas dos figuras todo es interesante; hay en ellas la mareada intención de agradar con un argumento falso, con una manifestación del natural, en el caso de que fueran del material con que representado era. Esta y no otra era su empresa artística.

Y no eran aquellos artistas tan ávidos de glorias ni de aplausos como los de nuestra época. Ellos, jamás escribieron su nombre en el zócalo de sus estatuas; copiaban la naturaleza y se hacían esclavos de ella, hasta conseguir la reproducción exacta del modelo.

No tenían amor a la inmortalidad, pues sus obras eran hechas para estar siempre enterradas en el serdab, y que ninguna generación venidera las pudiera ver, y sin embargo, aquellos alejados de la gloria artística dejaron un realismo, en arte «sui generis» y el arte más duradero.

Aquellos artistas, aquellos colosos, animaban de tal manera y tan diestramente sus obras, que al verlos hoy, viven y nos hacen contemplar, cual si fuesen contemporáneos nuestros, á hombres y mujeres que existieron hace más de seis mil años...

Las estatuas que antes cité, son un ejemplo de rigidez, están torpes en la flexibilidad de sus músculos, están rígidas, pero lógicamente rígidas, pues la teoría artística de éstos sabios primitivos estaba basada en la representación de un personaje, dado el caso que de piedra fuera.

Jamás comprendieron ellos en sus tratados que un ser de piedra, pudiera diestramente mover sus brazos, agitar sus músculos y de ahí que su factura resulte torpe. Pero no es igual—es decir—no resulta tan torpe en la expresión, en la vida que éstas dos figuras revelan. Jamás pudo decirse con más propiedad: Estas dos figuras están hablando.

El secreto de aquella raza estaba en el parecido. Nadie como ellos logró la perfección de esos gestos característicos, esas modalidades propias de cada uno y distintas las de cada uno de los demás.

La idea fundamental de la religión era «Si la momia enterrada se descomponía ó se convertía en polvo; si las estatuas del difunto se rompían ó eran mutiladas, el fantasma frágil se desvanecía con ellas y la inmortalidad no era ya posible para su alma.

Del alma de estas esculturas,—la de Sepsa y Nesa—solo diré que existen sus estatuas y que son de pied a calcárea.

III

Por lo que de la historia se deduce, el arte Egipcio es el más antiguo del mundo, aunque los monumentos que de este arte nos quedan como recuerdo de una raza ingeniosa y trabajadora, no pertenecen al período primitivo del arte.

Sólomente en el bajo Egipto encontramos monumentos mucho más antiguos. Allí existía triunfante y magnífica la ciudad de Menfis, capital que fué siete siglos antes de Jesucristo, cuando Tebas fué abandonada, y aún cerca del Cairo se ven ruinas de ella (fué construida esta ciudad por el rey Menes).

En el Delta del Nilo comienza la historia de Egipto. De aquellas deliciosas edades, de aquellas edades lejanas son testigos las pirámides y las esfinges, esas pirámides que tienen la forma inorgánica de un cristal.

Por enormes bloques de granito están construidas la mayor parte; algunas y en parte con ladrillos fabricados con el limo del Nilo, sólo cocidos al sol.

En una descripción de las pirámides puede observar el encanto que éstas tienen y la serie de fábulas que ocultan.

Decía: «Al principio estas pirámides, formaban gradas como los monumentos americanos. Después estas gradas fueron rellenadas y formaron un revestimiento compacto de ladrillos. En el interior había corredores que conducían a la cueva que contenía el sarcófago del soberano; delante de la puerta exterior se alzaba un templete rodeado de muros», pero la mayoría de estas especies de porches han desaparecido, así como también el revestimiento de ladrillos de las gradas.

Las principales pirámides son las de Giseh, de 454 pies de altura, y la de Cheops que se eleva á 480 pies.

Donde más se observa la grandeza de aquella época, donde se ve la fiereza de su pensamiento y el concepto puro del símbolo, es en la colosal esfinge que mide 65 pies de altura y que está tallada á la manera de los indios: en una roca saliente del suelo mismo.

Esta pertenece al grupo de pirámides que rodean las de Giseh.

Es colosal, hermosa, y están magistralmente representados los atributos en la divinidad, la maternidad, la fuerza y el orden, por los pechos, las garras y la unidad de movimientos.

Fué muy brillante ésta época cuando construía los monumentos funerarios, todos de aspecto macizo, dándole carácter de grandiosidad sorprendiendo al espectador por la enormidad de sus dimensiones mas que por la armonía de la proporción.

Todo fué en esa edad del mismo modo, todo obedecía al estilo piramidal. Los obeliscos (1) y lo que después tomó el nombre

(1.) Amenotep III construyó en Tebas, cerca de Luxar un nuevo templo que es uno de los más magníficos. A este grupo pertenecía el obelisco transportado á París plaza de la Concordia, á consecuencia de la expedición de Napoleón á Egipto.

de Tebas. Nombre de la ciudad que fundó Sesotris en el alto Egipto, con una interminable serie de pilones ó puertas monumentales, todos en la misma ó por la misma forma, y por lo que se la llamó, Tebas la de las cien puertas.

Descendiendo al detalle del estilo, hay alguna ofuscación en quien observa pues se confunden muchas veces el corte general del capitel, la ordenación de la columna etc., etc.

Una caverna hay en las montañas de Egipto, que su pórtico, preséntase adornado de columnas ortógonas ligeramente acanaladas y que soportan un arcastrav y una cornisa que parecen pertenecer á la arquitectura dórica de los griegos, pues no son sus capiteles del estilo Latiforme ó Campaniforme: de esos que ni son de esa figura en que está invertido el capitel (según nuestra manera moderna de ejecutarlo) ni de esta otra que es una sucesión de hojas aplastadas que se parecen en su golpe de vista al estilo dórico sencillo.

Tiene tal carácter éste capitel, que dá á aquella portada (1) un aspecto serio y elegante y así éste pórtico es considerando como el monumento protodórico por excelencia, á pesar de haber sido ésta época diferenciada de la de los Asirios, porque estos exageraban mucho el modelado, y los Egipcios le atenuaban—dándole á sus figuras y á sus monumentos el encanto de la vaguedad y la indecisión.

Tebas como dije antes, fué abandonada y Menfis volvió á ser capital, siete siglos antes de Jesucristo, bajo los faraones: Volvió la civilización á ascender de nuevo desde el alto al bajo Egipto y en tiempo de los Tolomeos, la capital del ingenio, fué transportada á Alejandria, donde el arte Egipcio no tardó en entrar en decadencia para hacer sitio después al arte de los árabes.

DIONISIO SIERRA.

NOTAS

Se dá como seguro, aunque el propio interesado lo desmiente, niega y contradice, que el Sr. La Cierva presentará su candidatura por Valencia. No sabemos hasta qué punto será cierta la noticia; pero nos parece que el Sr. La Cierva, hombre muy positivo en política, no se meterá en tales andanzas y dejará á los valencianos tranquilos por esta vez.

Porque nadie piensa, ni sería posible el pensar lo, que en los planes electores del gobierno de D. Antonio entrasen ideas de convertir al credo conservador las huestes de Blasco Ibañez y Rodrigo Soriano.

Aunque desde el milagro del pan y los peces hasta la esoflamas del marqués de Figueras se ha progresado mucho.

Se dice, afirma y asegura que el simpático moro Valiente ha pasado á mejor vida después de llevar una azorosa y atiborrada de atropellos, pagizas, robos, secue-tros y otros excesos. ¡Pobre Valiente! ¡Cuán frágil, mezquina y deleznable es la condición humana!

Si en vida hubiese tenido algo de más talento, agarrándose al turbante del Sultán, bien habría podido cometer todas sus fechorías, sin riegos y con gran fama y popularidad, y á estas horas se gloriaría su muerte como de famoso general, muy adicto á la persona de su amo y señor.

¡Todo sea por Mahoma!

Estos ingleses son terribles, pero encantadoramente terribles. Ya no se suicidan por hastío. Ahora se dedican á otras cosas de más provecho para el alma.

Mr. Carpet, un inglés encantador, adorable por ser viudo, entretenía sus ocios conquistando viudas, amables, jóvenes y bonitas. Mr. Carpe estaba en su perfecto derecho. Mas he aquí que ahora se le descubre que tan pronto como lograba robar un «ocio de amor» á la prenda amada, desaparecía... y á otra por otro.

Desgraciadamente para Mr. Carpet, una sentimental viuda—léase viuda,—le cogió en el juego y lo llevó á los tribunales, provista de un regular informe médico, en el que se probaba que el «ocio» del D. Juan, había transmitido ó contagiado á la desconsolada señora de una melancolía profunda y de un horror á la soledad espantoso.

Y, como es de suponer, Mr. Carpet tendrá que cargar con la viuda, aunque sólo sea para animarla en los ratos de melancolía y desterrar de ella el horror á la soledad.

Dear and wicked Mr. Carpet: á kiss in dear.

EL DEMOCRATA se halla de venta en el kiosko de la Plaza de Jouffré. Se admiten anuncios y suscripciones.

(1.) Fata portada está en la gruta de Beni-Hassan.

El artículo próximo estará inspirado en el Arte Árabe.

Revista de mercados

LONDRES

Naranja.—En venta ayer sobre 10.000 cajas de naranja de Valencia y Denia expavores «Ino» y «Fennia» y sobre 300 paquetes de Murcia ex «Ganganian» y «Pizarro».

El mercado abrió á cosa de 6 peniques más flojo que los precios de cierre de la venta anterior, debido á las grandes cantidades sobre el mercado, y también á las muchas cajas por llegar y en camino.

Los precios para fruta buena, sana ordinaria son como siguen:

Cajas de 420 ordinarias de 7 chelines á 7 chelines 9 peniques.

Cajas de 714 largas de 11 chelines á 11 chelines 6 peniques.

Según noticias recibidas los embarques de Valencia continúan crecidos y por lo tanto temo que para la clase de fruta arriba indicada bajen más los precios.

En cambio la fruta buena es muy solicitada y para esta clase de fruta los precios son muy subidos.

Cebolla.—Muy floja demanda á los siguientes precios:

4's de 6 chelines 6 peniques á 6 chelines 6 peniques; la mayoría de 6 chelines 9 peniques á 7 chelines 6 peniques.

En puerto el «Marianne».

Se esperan al «Luque», «Heinrich», «Schuld» y «George».

LIVERPOOL

Naranja.—Cajas de 420 ordinarias de 7 chelines 3 peniques á 10 chelines 3 peniques; la mayoría de 7 chelines 6 peniques á 9 chelines 6 peniques.

Cajas de 420 largas de 8 á 12 chelines; la mayoría de 8 chelines 6 peniques á 10 chelines 6 peniques.

Cajas de 714 largas de 9 chelines á 12 chelines 6 peniques; la mayoría de 9 chelines 9 peniques á 11 chelines 6 peniques.

Cebolla.—4's de 6 chelines 9 peniques á 7 chelines 3 peniques.

5's de 6 chelines 6 peniques á 7 chelines.

SANTIAGO NEUHOFFER

2 Marzo 1907.

LA BODA DEL INFANTE DON CARLOS

Muy en breve, según nuestros informes particulares, tendrá carácter oficial el anuncio del concertado enlace de Su Alteza, el Príncipe viudo, con la princesa Luisa de Orleans.

El próximo viaje de D. Carlos á Villamanrique, en donde se encuentra su Augusta prometida, permitirá que se hable públicamente de lo que ya se venía diciendo en reserva. La riente primavera de Andalucía amparará este año á una pareja de enamorados de la más elevada alcurnia.

He aquí ahora unas notas biográficas de los Augustos prometidos.

Luisa Francisca de Orleans (de la Casa de Borbón de Orleans, de Francia), nació en Cannes (en la costa azul) el 24 de Febrero de 1882. Es hija de Luis Felipe, conde de Paris, que murió en 1894, y de la Princesa Isabel de Orleans, de la que no se ha separado nunca. Son sus hermanos, Luis Felipe actual duque de Orleans, casado con Maria Dorotea, princesa y archiduquesa de Austria; Maria Amelia, reina de Portugal; Elena, casada con el duque de Aosta; Maria Isabel, casada con el duque de Montpensier, oficial de la marina española.

Don Carlos de Borbón, (de la casa Borbón de las Dos Sicilias), hijo de los condes de Caserta, nació en Gries, cerca de Rolzen (Austria-Tiro), el 10 de Noviembre de 1871; se naturalizó en España, ingresando en la Academia de Artillería, y tomó parte, voluntariamente, en la campaña de Cuba; el 7 de Febrero de 1901 recibió la jerarquía de Infante de España; y fué nombrado general de brigada; se casó el 14 del mismo mes y año con la matograda princesa de Asturias y enviudó en Octubre de 1904, quedándole dos hijos, el infante heredero D. Alfonso y la infanta Isabel.

La próxima boda de la princesa Luisa y del infante, D. Carlos; es simpática á todos incluso en las esfera más elevadas.

CARTAGENA

Desde hace días viene circulando con insistencia el rumor de que en breve se avistarán en este puerto los reyes de España é Inglaterra.

En los centros oficiales no se tienen aún noticias del viaje de ambos soberanos.

